PREGÓN SÁBADO DE PASIÓN 2012

Miguel Ángel Santizo Rodríguez

Si hay algo que puedo decir a boca llena es que mi vida, siempre, está guiada por Dios. Día a día, siento el aliento del Todopoderoso que me indica los pasos a seguir en el devenir de mi existencia. Cuantas veces hablé con San Antonio y no comprendía por qué mis plegarias amorosas no eran bien avenidas. Ahora, sin embargo, puedo dar por buena la espera. Me tenías reservada una compañera especial; de un calibre de los que, hoy, ya no es fácil encontrar. Y por ello estaré eternamente agradecido, por tenerte como esposa y convivir contigo. Como todos sabemos…"El hombre propone y, luego, Dios dispone…".

Por más que me esfuerzo, me resulta imposible estar a tu altura. Muchas veces me asusto del amor tan inmenso que me brindas. En infinidad de ocasiones te he dicho -y lo seguiré haciendo- que eres un regalo del cielo. Ese Cristo ha tendido un puente, con sabor torero, que nos une hasta los últimos días. En ti, todo es ternura y comprensión. Tus besos son la mayor expresión de sinceridad que jamás he percibido.

Y, para colmar el vaso de la felicidad, con los últimos destellos del año con el que acabamos de pasar página recibí la última y la mejor de las gracias. Inolvidable el instante de tu nacimiento, Lidia, el cual compartí junto a tu madre y la mía. Desde el primer aliento de vida nos mostraste lo *espabilá* que eres pues pasaste revista a todo lo que te rodeaba nada más nacer. Me embeleso cuando me miras. Me hipnotizas cuando fijas en mí tu mirada quedando como hechizado por el brillo de tus enormes ojos. Cada sonrisa tuya alarga mi vida por muchos días.

Tu carita que es angelical
es para mí motivo de aliento.
Por este regalo celestial
sólo puedo estar más que contento.

- Rvdo. Sr. Cura Párroco
- Hnos. Jesuitas
- Religiosas de Santa Ángela de la Cruz
- Religiosas del Sagrado Corazón
- Sr. Hno. Mayor, Junta de Gobierno y Hermanos de la Humilde y Fervorosa Hdad. Sacramental del Stmo. Nombre de Jesús y Cofradía de Nazarenos de Ntro. Padre Jesús Cautivo ante Pilato, Mª Stma. de los Dolores y San Antonio de Padua
- Ilmo. Sr. Presidente del Consejo Gral. de Hdades. y Cofradías de nuestra ciudad de Sevilla
- Sras. y Sres.
- Vecinos, Sevillanos, Cofrades y Amigos todos

En primer lugar quiero agradecer a nuestro Hermano Mayor que haya tenido la gentileza de ser el presentador de este humilde exaltador. Es un orgullo para mí. Sin embargo, tengo que regañarte por los elogios no merecidos que me has dedicado.

Tuve la suerte y el honor de nacer en el seno de una familia donde se huele a incienso y a pabilo todo el año. Desde muy pequeño empecé a jugar a los pasos con cajas de cartón sobre las que paseaba las imágenes de santos de mi abuela Cecilia. Con pocos años de edad ya experimenté mis primeras vivencias cofrades las cuales viví siempre de la mano de mi padre –de la misma forma que sigue sucediendo a día de hoy-. A mis padres tengo que agradecer la educación y el generoso sacrificio de haberme criado así como el haberme inculcado unos valores que marcan mi forma de ser.

Desde temprana edad ingresé en mi Hermandad. Gracias a ella mi vida está más cerca de Dios y pertenezco a la iglesia cristiana. Yo como muchos, entré a la Iglesia por la puerta de la Casa-Hermandad. Aquí crecí, me hice hombre y gané muchas amistades. Aquí conocí a Dios y a su santísima Madre. Por todo eso, mis palabras son de agradecimiento a la Hermandad. Me siento muy orgulloso de todas las vivencias y experiencias que acumulé con el paso de los años.

Se estremece mi corazón
y mi alma se conmueve
esperando que llegue
el Sábado de Pasión.

Orgulloso de ser de Torreblanca

Hoy puedo decir, a boca llena, que me siento orgulloso de vivir en el barrio más oriental de mi Sevilla natal. Y, además, por el hecho de que no hace muchos años no se podía ir diciendo por ahí que se era de Torreblanca debido al *sambenito* que cuelga sobre nuestra humilde barriada. Evidentemente, la principal causa es que los medios de comunicación de ámbito local –prensa, radio, TV, etc. – se encargan de alimentar la "mala fama" que posee nuestro barrio. Y lo siguen haciendo…Se utiliza el nombre de Torreblanca con el único afán de desprestigiarlo siempre. Centrándonos en lo positivo; que es de lo que se trata, hay un hilo de esperanza en mi corazón que viene alimentado por nuestra Hermandad de los Dolores.

Mi Hermandad es una de las fuentes locales generadoras de buenas noticias en favor de Torreblanca. Gracias a ella, no sólo se nos menciona para aparecer en la sección de "sucesos" sino que, también, lo hacemos en la de "Cofradías" y con contextos de admiración hacia lo nuestro. Nuestra Hermandad está *exportando* noticias buenas y positivas; que contrarrestan a las menos agradables. Quiero dejar constancia de que los responsables de noticias cofrades, a diferencia de muchos informadores de otras índoles, nos tratan de manera magnífica y se alejan de forma significativa de las crónicas negras contra nuestra maltrecha imagen. Sabemos todos lo difícil que resulta ir lavando esa injusta etiqueta que tenemos asignada.

Afortunadamente, nosotros tenemos nuestras armas para luchar contracorriente. He podido comprobar, en infinidad de ocasiones en vivencias en torno a nuestra Hermandad, como las personas que conocen nuestro barrio "in situ" se marchan con una imagen muy distinta de la que traían; pues, en Torreblanca, cualquiera que se acerca es

recibido con las manos y el corazón abiertos. Así, aquellos que entraban temerosos por lo que pudiera ocurrir se van encantados por el trato recibido y con la idea de que Torreblanca es un barrio normal y corriente con los mismos problemas que cualquier otro de nuestra ciudad. Así, dejan aparcados los pensamientos de que es un barrio sin ley o al que hay que ir sin bolso para que no te lo roben. Y lo más importante, que vuelven acompañados de más sevillanos a los que ellos mismos le abren los ojos acercándolos a la verdadera realidad.

Pero esta tarea es trabajo de todos. En nuestro día a día, tenemos que demostrar a Sevilla que, en Torreblanca, los maleantes son una pequeña minoría y que aquí vivimos personas honradas. Debemos dejar atrás esos miedos que hacen evitar decir de donde somos – sé que muchos los tienen todavía –. Yendo más lejos… ¡Hay que decirlo a los cuatro vientos…!, Tenemos que vender buena imagen de nuestro barrio. Siempre que me preguntan: ¿…pero, tú eres de Torreblanca? Aprovecho la ocasión para invitarle a que venga a ver en persona y se percate de la equivocación que, posiblemente, cometía cuando nos prejuzgaba de forma negativa.

Ya es Sábado de Pasión,
el barrio se colma de ilusión.
Infinidad de capas blancas
sobrevuelan Torreblanca.

Cuando lleguen las tres de la tarde comenzaré el solemne ritual de ponerme el hábito nazareno. La túnica y el antifaz esperan planchados. El cíngulo dispuesto para ceñir mi cintura. Me colocaré orgulloso mi medalla. Antes de salir de casa guardaré en los bolsillos los caramelos y las estampillas que, más tarde, repartiré por las calles del barrio. Partiré lleno de ilusión hacia la Parroquia con paso firme y vertiginoso. Lo haré cargado de oraciones y pensamientos para meditarlos durante el día. Al llegar a la Iglesia aún estará vacía. Cogeré la vara que me servirá de guía durante las próximas ocho horas. Y saludaré a Isabel, fiel compañera de penitencia, que por inexplicable que parezca a sus ochenta y pico años me da lecciones de comportamiento cada Sábado de Pasión. Si me resulta posible, le desearé buena Estación de Penitencia a todos los miembros de la familia que participan en la Procesión. A mi padre, a mi madre, a mis primos Sebas, Ceci y Susana que salen de nazareno, también. Y a los que hacen Estación de Penitencia como servidores de la Cofradía; dígase, mi cuñao José, mi tío Luis -que se encarga de mantener *encendío* nuestro paso de misterio- y mi primo José que hace lo propio con el Palio de Nuestra Madre de los Dolores. Echaré en falta a mi hermana que ya hace años que no viste la túnica, a mi sobrino Raúl que no repartirá este año caramelos vestido de acólito y a mi primo Francisco José que después de tantos años saliendo como pertiguero, este año no lo hará.

Padre Antonio

Aunque parece que fue ayer, el próximo mes de Septiembre harán diez años que se marchó a otro destino nuestro querido Padre Antonio Olmo Civanto. Hablar de él es hablar del "alma mater" de esta Hermandad. Es el hermano número cero y se le otorgó la distinción de Hermano Mayor Honorario y la de medalla de oro de la corporación; la cual se le impuso en la Solemne Función en honor de María Stma. de los Dolores del 15

de Septiembre de 2002, poco antes de cambiar de Parroquia. El barrio de Torreblanca y la Hermandad le deben mucho a su persona. Se encargó de dar vida y revitalizar la Parroquia que se encontró a su llegada en el año 1987. Una de sus primeras acciones fue la de reorganizar el grupo de fieles que daban culto a la imagen de San Antonio de Padua; el cual volvió a salir en procesión tras muchos años sin hacerlo. En Mayo de 1990 crea la Asociación de Fieles de San Antonio de Padua. Un día paseaba el Padre Antonio por la calle Palacios Malaver y vio en el taller del escultor José María Gamero la imagen de nuestra actual Dolorosa. Sin pensárselo dos veces adquirió la imagen para la Parroquia y la Asociación de Fieles comenzó a darle culto. En el año 1991 fue parte decisiva para llevar a cabo la fusión de la Asociación de Fieles de San Antonio y el Centro Cultural "Inmaculado Corazón de María"; es decir, la Cruz de Mayo de la calle Torrescárcela que se extinguió una vez procesionó Ntro. Padre Jesús Cautivo por primera vez. Una vez se plantaron estos cimientos siguió trabajando hasta conseguir su propósito de fundar una Hermandad, hecho que se consumó el 19 de Abril de 1994. En resumidas cuentas fueron dieciséis años de continuo trabajo y sacrificio al servicio de su Parroquia y de Torreblanca. Este hombre humilde y sencillo se ganó el cariño de todos por su forma de ser y por las constantes obras que encauzaba y consiguió que todo el barrio se movilizara recogiendo firmas para intentar evitar su traslado. Por eso, cuando se habla de él se hace de alguien que es historia viva de esta Hermandad.

Que se abran las puertas de San Antonio de Padua que mi oración va a comenzar. El Diputado Mayor de Gobierno que alce su voz para anunciar el comienzo. La cruz de guía que se enfile camino de la rampa que nos lanzará hacia la gloria. Que se prepare el nutrido reguero de túnicas moradas y capas blancas que son reflejo de la gente de tu barrio que te quiere y arropa. Niños, jóvenes y mayores que dan testimonio de fe y que hacen Estación de Penitencia para aliviar tu sufrimiento. Que salen a evangelizar de la forma más práctica; esa que es la que en Sevilla sabemos hacer. Que los capirotes morados abran paso a Dios, a Cristo Cautivo, que quiere ir a visitar a los que le esperan. Torreblanca te aguarda ansiosamente y Sevilla te añora para recrearse en tu belleza. Todo será silencio cuando te encuadres bajo el dintel de la puerta. Tu divino rostro colmará a tus fieles que se aglomeran para recibir tus bendiciones.

En Abedul, tu mirada
con arboleda queda arropada,
la multitud agolpada
pronto espera tu llegada.

San Antonio se desborda
de alegría y emoción
cuando a la calle se asoma
cada Sábado de Pasión.

Al mirarte, Señor, veo a Dios hecho hombre. Eres tan humano y tan divino al mismo tiempo. Tu semblante infunde paz y sosiego al fiel que se acerca a ti a rezarte. Tu mirada está embriagada de ternura. Benditas sean las manos de Jesús Méndez Lastrucci que te talló.

Una vez suenen los compases de tu banda ya no habrá paso atrás. Sólo los habrá de frente y bajo la pauta que marcan los tricornios de Virgen de los Reyes. Ansiosos esperaremos las notas de "La Soledad del Cautivo". Seguidamente disfrutaremos de una

cascada de marchas que serán regalo para nuestros oídos. Tenemos la suerte de contar con esta señera Agrupación Musical cuyos componentes son incansables y demuestran constantemente que tocan por amor a la música y los titulares a los que acompañan. Sonarán marchas clásicas como "Himno a San Antonio" o "Salud de San Bernardo" y nos recrearemos con composiciones más recientes tal que "Al compás de la Laguna" o "Caminando va por tientos". Aunque esto intranscendente, es lo de menos. Y tú, Señor, bendecirás las almas de todos los que a ti se acercan.

La pasión

Pasó Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, que está más allá de Ciudad Jardín, hasta llegar a un huerto que tenía por nombre Getsemaní. Llegó Judas junto con la cohorte de la guardia judía del Sanedrín que portaban antorchas y armas para prenderlo. Jesús, que sabía todo lo que iba a suceder, se adelanta y les pregunta: "¿A quién buscáis?". Le contestaron: "A Jesús el Nazareno". A esto, Él replicó: "Yo soy"; momento en el cual Judas se acercó para besarle y cumplir la traición mientras sonaban las campanas de la Iglesia de Santiago. Prosiguió diciendo: "Si me buscáis a mí, dejad marchar a éstos, refiriéndose a sus discípulos. El bravo Pedro desenvainó su espada e hirió al siervo Malco, que era de Bellavista, cortándole su oreja derecha. Jesús dijo a Pedro: "Vuelve la espada a la vaina. La copa que me ha dado el Padre, ¿no la voy a beber?". Fue entonces cuando lo prendieron y le ataron; tal y como ocurre todos los miércoles Santos por San Andrés.

En primer lugar, fue llevado ante Anás que era suegro de Caifás -el Sumo Sacerdote de aquel año-. Le seguían Pedro y Juan. Anás le interrogó sobre su doctrina. Jesús le respondió: "He hablado abiertamente ante todo el mundo; he enseñado siempre en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he hablado nada a ocultas. ¿Por qué me preguntas? Pregunta a los que me han oído lo que he hablado; ellos saben lo que he dicho." Apenas dijo esto, uno de los guardias dio una bofetada a Jesús de una forma que ni siquiera en la Plaza de San Lorenzo es comprendida a última hora del Martes Santo. El siervo le dijo: "¿Así contestas al sacerdote? Jesús le replicó: "Si he hablado mal, declara lo que está mal; pero si he hablado bien, ¿por qué me pegas?". Dicho esto Anás lo envió al Sumo Sacerdote Caifás.

En el camino hacia el Sanedrín, pasó por la Calle Feria, y se cruzó con San Pedro quién le negó por tercera vez antes de que cantara el gallo con modos carmelitas.

Caifás lo interrogó ante el Sanedrín con formas trianeras. Buscaban un falso testimonio para darle muerte. Algunos se pronunciaron diciendo: "Nosotros le oímos decir: Yo destruiré este Santuario hecho por hombres." El sumo sacerdote instigó a Jesús: ¿No respondes nada?, ¿Qué es lo que estos atestiguan contra ti? Jesús seguía callado. Caifás preguntó, de nuevo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?" Y dijo Jesús rotundamente: "Sí, yo soy, y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder y venir entre las nubes del cielo." Entonces, el Sumo Sacerdote, se rasgó la túnica y dijo: ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Habéis oído la blasfemia. Todos los presentes juzgaron que era reo de muerte.

De allí, fue llevado a la Fortaleza Antonia ante Pilato, que era la autoridad romana. Ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse pisando un edificio pagano e impuro y, así, poder comer la Pascua. Salió, entonces, Pilato a la puerta y les dijo: "Qué

acusación traéis contra este hombre?. Ellos le respondieron: Si este no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado". Pilato sentenció: "Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra Ley". Los judíos replicaron: "Nosotros no podemos dar muerte a nadie". A continuación, Pilato entró a su Fortaleza y, en presencia de los vecinos de Torreblanca, llamó al Redentor y le preguntó: "¿Eres tú el Rey de los judíos?" Rebatiéndole Jesús de la siguiente forma: "Dices esto por tu cuenta, o es que otros te lo han dicho de mí?" Tomó la palabra Pilato: "¿Es que yo soy judío? Tu pueblo y los sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?" Refutó Jesús: "Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuese de este mundo, mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí." A lo cual respondió el político: "¿Luego tú eres Rey? Respondió el Nazareno: "Sí, como dices, soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz". Pilato le dice: "¿Qué es la verdad?". Los allí presentes le dijeron a Pilato que Jesús soliviantaba al pueblo enseñando por toda Judea, desde Galilea, donde comenzó. Cuando escuchó esto, pensó en mandarlo ante Herodes pues Galilea era su jurisdicción.

Herodes Antipas lo humilló y lo vistió con túnica blanca –símbolo de locura e icono del Domingo de Ramos por la collación de San Juan de la Palma-. Y, de nuevo, fue enviado ante Poncio Pilato.

Pilato se dirigió hacia donde los judíos y les dijo: "Yo no encuentro ningún delito en él. Pero es costumbre entre vosotros que os ponga en libertad a uno por la Pascua. ¿Queréis, pues, que os ponga en libertad al Rey de los judíos?". Ellos volvieron a gritar diciendo: "A ese no, a Barrabás". Pilato mandó a azotarlo. Había varios lacayos y soldados -cigarreros todos ellos- que se encargaron de la tortura. Mientras, le trenzaron una corona de espinas que le pusieron en la cabeza y le vistieron un manto de púrpura. Estaban por allí "Perragorda", "Limpiabotas" y "Miura" de San Esteban que se mofaban de Él; al mismo tiempo que le aclamaban diciéndole: "Salve Rey de los judíos". Desde un balcón de la Calzá volvió a salir Pilato, reiterando que no encontraba delito en Jesús diciéndole a los judíos: "Aquí tenéis al hombre". Cuando los sacerdotes y los judíos lo vieron, gritaron: "Crucifícalo, crucifícalo". Y, desde entonces, es posible el Martes Santo en San Benito. Pilato contestó: "Tomadle vosotros y crucificadle, porque yo ningún delito encuentro en Él" y cogió una palangana para lavarse las manos y eximirse del castigo impuesto al reo. Los judíos replicaron: "Nosotros tenemos una Ley, y según esa Ley debe morir, porque se tiene por Hijo de Dios."

Al oír esto, Pilato se asustó más aún. Volvió a entrar en el Pretorio y le preguntó a Jesús: "¿De dónde eres tú? Jesús no respondió. Replicó Pilato: "¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo poder para soltarte y poder para crucificarte?" Respondió Jesús "No tendrías contra mí ningún poder, si no se te hubiera dado de arriba; por eso, el que me ha entregado a ti tiene mayor pecado."

Dicho todo esto, los judíos continuaron atacando a Pilato acusándole de que era contrario al César pues Jesús se autoproclamaba Rey. Pilato después del pronunciamiento de los judíos allí presentes dictó macarena sentencia de muerte y Jesús comenzó su camino hacia el monte Calvario. ¡Señor, desde ese momento todos te estamos crucificando constantemente!

¿Eres tú el rey de los judíos?
¿Eres tú el salvador del mundo?
¿Eres tú el cordero de Dios que se entrega por nosotros?
¿Eres tú nuestro Redentor?
¿Eres tú el ejemplo a seguir?
¿Eres tú el que nos da fuerza para combatir las flaquezas?

Estamos tan ciegos que, en infinidad de ocasiones, somos incapaces de ver la verdadera respuesta. Padre, perdónanos la pereza de nuestros corazones para recordar tus palabras y danos aliento para repescar esa biblia que todos tenemos guardada y que hojeamos menos veces de las precisas y así veremos la luz.

Y llegará el momento en que se asome a la puerta Nuestra Madre bendita de los Dolores. La que reina en Torreblanca. Volverá a enmudecerse el gentío para que sólo se escuche el tintineo de las bellotas de tu palio y el de los doce rosarios que cuelgan de sus varales. Porque llegas tú Señora. La de cara llena de ternura. Todo se volverá azul porque eres la Madre celestial.

Te veo como azucena
que ahoga gran parte de mis penas.
Eres flor de primavera
que perfuma Torreblanca entera.

Madre de los Dolores
quisiera ser pañuelo
que viene del cielo
para evitar que llores

Llevas con honor fajín de generala que te regalaron los militares de la AALOG 21. Ellos a tu amparo se encomiendan en esas misiones que desempeñan en países donde no se guardan las mínimas condiciones humanitarias y de paz. Madre mía te ruego que les ayudes en tan noble empresa.

Nuestros oídos se deleitarán escuchando a la Banda de las Nieves de Olivares mientras interpreta notas musicales que suenan a tu nombre. "Dolores de Torreblanca" y "María Santísima de los Dolores", por ejemplo, son composiciones que tú inspiraste, Madre mía. Sin ningún género de duda me atrevo a decir que podemos presumir de acompañamiento musical. Estos músicos olivareros se vuelcan y lo dan todo para mayor lucimiento tuyo.

No sé si será mera casualidad pero, una vez deja atrás la Parroquia, la Cofradía se dirige a la zona más necesitada de ti, Señor. Si Jesucristo se encarnara entre nosotros tal día como hoy, estoy completamente seguro que se encaminaría hacia allí. Para muchos de estos vecinos este encuentro es una de las pocas oportunidades que tienen al año para acercarse a ti. Este es motivo suficiente para que se dé por bueno el sacrificado discurrir del cortejo por este lugar.

Veinte años entre nosotros

El 7 de Marzo de mil novecientos noventa y dos quedó grabado para mí por una hermosa doble coincidencia; que me niego a admitirla como tal. Mi Señor Cautivo y yo nos estrenábamos. Él abordaba su primera salida por las calles de su barrio. Yo me estrenaba en la responsabilidad de encender un paso… Y nada menos que para iluminarlo a Él. Nuestro bendito Cristo salió al encuentro de sus hijos. Yo salí para enfrentarme, por primera vez, con el viento y el pulso. La falta de experiencia tuve que suplantarla con las ganas y el coraje para emprender tan noble y delicada labor. No fue fácil y no olvidaré nunca aquella primera experiencia.

Veinte años con nosotros
cautivando corazones,
Veinte años, Padre Nuestro,
regalando bendiciones.

Al llegar al Convento de Santa Ángela de la Cruz se vivirán momentos de los más emotivos. Estamos ante uno de los puntos más esperados del recorrido. Allí nos aguardan las Hermanitas que, dulcemente, regalan a nuestros oídos sus oraciones que voltean tal repique celestial de campanas. Que dura es vuestra labor y qué ingrata. Vosotras si qué conocéis las necesidades cotidianas de nuestro barrio. Primero se acercará el impresionante paso de misterio para quedar atracado y rendir pleitesía a estas Santas mujeres. Cuando llegue la Virgen será una explosión de júbilo y se llenarán nuestros corazones de alegría. Revolotearán las notas de "Pasan los campanilleros" como señal de gozo hacia tus bondades Señora. Lloverán los aplausos hacia tu tierno rostro.

Hay revuelo de hermanas,
mis embajadoras marianas,
ya viene derramando amores
la Virgen de los Dolores.

Y Sor Ángela les dice:
Callarse y no haced ruido
que está perfumando el aire
la rosa del barrio mío.

Son muchos los que vienen de fuera del barrio a verte. Se ven los mismos rostros foráneos en los mismos lugares año tras año. Y, además, estos arrastran a otros para sumarse a la visita con lo que se consigue que el número de fieles aumente con el paso del tiempo. Me regodeo de satisfacción cuando algún conocido explica la dificultad de acceso que tiene al barrio debido a la afluencia de visitantes que sufre Torreblanca el día más grande del año. ¡Hemos tenido que aparcar en Sevilla Este y venirnos andando! alguna vez he escuchado.

Nuestro Paso de Misterio

Nuestro paso de misterio, una vez ha sido terminado, es merecedor de los mejores halagos. Gracias al buen hacer de los artistas que han trabajado en el proyecto se ha

conseguido un resultado final que recibe meritorios aplausos. Empezando por el taller de Manuel Caballero Farfán que realizó los trabajos de carpintería en el corralón de la calle Castellar. Posteriormente, el mairenero Pedro Manuel Benítez se encargó, magistralmente, de las tareas de talla creando las suntuosas líneas que tienen el canasto, los respiraderos y los candelabros de guardabrisas. Emilio López nos demostró su arte al dorar este magnífico altar andante. Su encomiable buen hacer es el causante de que nuestro paso brille y reluzca como una valiosa joya.

Las imágenes secundarias, como todos sabéis, fueron ejecutadas por Juan Antonio Blanco en su anterior estudio de la calle Muro de los Navarros en plena Puerta de Carmona. Si observamos con detalle cada una de ellas podréis observar que son figuras anatómicamente muy detalladas y expresivas. El sacerdote judío es un anciano en toda regla. Si tenéis ocasión fijaros en su arrugada piel y en su ceñido frunce. El esclavo es una realista expresión de fortaleza física y el vuelo de su cabello aporta gran movilidad a la escena. Nuestro soldado romano habla con el sacerdote judío y el esclavo al mismo tiempo que conecta a ambos con la conversación entre Jesús Cautivo y Pilato. El gobernador romano aporta la novedad de tener perilla con respecto a otras imágenes de este mismo personaje que existen. Tuve el privilegio de ver el proceso de ejecución de todas ellas. Primero su modelado en barro. Más tarde la talla de los bustos y cuerpos por separado que fueron, más tarde, ensamblados. Por último, fueron policromadas y encarnadas para obtener el resultado que está a la vista. Doy fe de que fue una tarea laboriosa, compleja y terminada en un tiempo récord. En una de estas visitas al taller Juan Antonio me concedió el honor de presenciar el momento de datación y firma de la imagen de Pilato tal y como se hace con todas las imágenes que se realizan al modo de antaño. Me pidió una moneda de euro la cual introdujo en el interior del cuerpo de la imagen junto con una copia del contrato de ejecución y una hoja de periódico del día. Y desde aquél día Pilato está en deuda conmigo pues me debe un euro. Lo más importante es que todas estas imágenes secundarias forman una escena muy conjuntada en torno a la imagen de Jesús Cautivo que destaca en la misma.

La guinda fue colocada con los angelitos, los querubines y las cartelas que rodean al portentoso paso. Todos ellos salieron, también, de las manos de Juan Antonio Blanco. Con todo esto, podemos decir a boca llena que somos poseedores de un paso de una gran calidad y completo en todos los aspectos.

Y llegando hasta la Parroquia del Inmaculado Corazón de María cumpliremos con el deber de hacer Estación de penitencia hasta la vecina Iglesia según indican nuestras Reglas. Allí, a sus puertas, nos espera la Hermandad del Inmaculado Corazón de María con varas y su celeste y romero estandarte. Dicho encuentro simboliza la unión de todo el barrio. La noche empezará a hacer acto de presencia y las velas arderán ya para iluminar a los perfiles más agraciados y piropeados de todo el barrio. Nuestro Padre Jesús Cautivo y María Santísima de los Dolores harán honores y se recrearán ante la más fiel de sus vecinas; la del rostro que refleja la grandeza de su inmaculado corazón. Querremos parar el tiempo y pretenderemos no continuar con el discurrir del recorrido pues, una vez llegamos aquí, comienza el camino de vuelta.

Corazón Inmaculado
de nuestra Virgen María
yo me siento cobijado
bajo tu manto, todos los días.

Vísperas

Nuestra Hermandad ha entrado en la historia moderna de las Cofradías sevillanas y, además, por la puerta grande. Antes del día 19 de Marzo de 1994 –día glorioso de nuestra aprobación como Hermandad de penitencia– para nuestra Sevilla cofrade los términos Hermandad, Cofradía, nazarenos, Semana Santa, Campana, Catedral, etc. eran todo lo mismo e inseparables al mismo tiempo. Eso cambió cuando llegó esta humilde corporación que "reinventó" esto de las Cofradías y vino a demostrar que no es lo más importante el lugar donde se hace Estación de Penitencia, que no es imprescindible pasar por la carrera oficial, ni "lucirse" en La Campana, ni hacerlo en un día de Semana Santa. Quizás, tanta novedad de sopetón, provocó que más de uno se echase las manos a la cabeza, pero como resulta que –si las cosas se hacen bien– el tiempo pone a todo el mundo en su sitio pues ya son menos los que piensan que todo lo que se hace "más allá de las murallas" es sólo "pasear" pasos. Y muchas otras hermandades han seguido nuestros pasos con el mismo espíritu. Divino Perdón de Alcosa, Padre Pío, Dulce Nombre y Valme de Bellavista, Pasión y Muerte de Triana, Cristo de la Corona del Sagrario, San José Obrero, Pino Montano y La Misión de Heliópolis son las otras Hermandades que, a día de hoy procesionan el Viernes de Dolores o el Sábado de Pasión.

Cimentaré, brevemente, que no hacemos nada incorrecto por si alguien lo duda. En primer lugar, el hecho de que todas las Hermandades del centro hicieran Estación de Penitencia a la Catedral y las de Triana a Santa Ana fue promovido, en 1604, por el Arzobispo Niño de Guevara. Así, mató dos pájaros de un tiro; por un lado, ordenó un poco la situación pues, anteriormente, cada Cofradía se trasladaba a un lugar elegido libremente y, al mismo tiempo, conseguía poder verlas a todas sentándose en su balcón arzobispal.

Luego, no está escrito en ningún sitio que haya que ir a la Catedral para hacer Estación de Penitencia. Antes de lo expuesto, no se hacía. Con relación a que se haga un día fuera de Semana Santa deben saber que, litúrgicamente, es correcto hacerlo cualquier día después del Miércoles de Ceniza. Es más, estrictamente, no debería realizarse Estación Penitencial a partir del primer día del Triduo Sacro, es decir, Jueves Santo; para dedicarlo exclusivamente a él. Luego si hay alguna cofradía "fuera del plato" no es ninguna de las de Vísperas de Semana Santa sino toda aquella que procesione después de que se recoja el último "Pasopalio" del Miércoles Santo. Con esto… ¿vaya como cambiaría la cosa, no? Fuera de ley: Madrugá, Viernes y Sábado Santo y Domingo de Resurrección. Al final, muchos de los acusadores podrían convertirse en acusados.

Mi Hermandad no anhela
Campana ni Catedral,
se pasea por Torreblanca,
con eso ¿para qué quiere más?

La calle Torrescárcela espera con inquietud a que los cirios lloren en su asfalto. Afloran los recuerdos de la Cruz de Mayo, de las papeletas de sitio pagadas por pocas pesetas, de la Banda de Sta. María La Blanca de los Palacios y de la recogida de periódicos.

Cuanta cantera aprendió allí a querer a la Hermandad durante los finales de los años ochenta y los principios de los años noventa. Cuando pase la Cofradía a la altura del número treinta y nueve echará de menos la presencia de alguien que tuvo mucho que ver con todo aquello. Nuestro hermano Vicente supo aglutinar a un grupo de jóvenes y guiarlos con destino a la Parroquia de San Antonio de Padua. Desde el cielo ejerce sus influencias y guiña algún que otro consejo; de esos que, siempre, nos inculcaba sobre las buenas formas y costumbres.

Del mismo modo que todo comienza, llegará el momento en el que la Cofradía regrese a San Antonio de Padua para terminar con el deber cumplido y todo consumado. Atrás quedarán muchos momentos e ilusiones vividos. Los cuerpos estarán cansados tras el duro sacrificio. Nuestro Padre Jesús Cautivo se volverá hacia todos, por última vez, y nos brindará los últimos destellos de sus lágrimas. María Santísima de los Dolores llegará radiantemente iluminada por su candelería. La sinfonía de cera chorreada hará que reluzca, más aún si cabe, su rostro acaramelado.

Cristo Cautivo mío,
cuando caen la noche y el relente
más orgulloso me siento
de ser tu penitente

Según nos obliga nuestra regla centésima decimotercera rezaremos un padrenuestro y un avemaría por nuestros hermanos difuntos. Será este el momento en que vengan a la memoria aquellos que fueron llamados junto al Padre; todos aquellos que forman parte de la cofradía que está en el reino de los cielos. En la gloria estrenaron hace años un gran portón de madera labrado por Juan Castellano; hombre bueno donde los haya y ejemplo de parroquiano a seguir. Llegó a mis oídos que Rafael Cabello le ayudó en las tareas de talla. San Pedro le encomendó a Antonio Corio, hace años, la tarea de la cobranza de las cuotas de los residentes celestiales. En el paraíso andan desde hace unos meses ordenando a diestro y siniestro todos los enseres e utensilios; seguro que tiene mucho que ver que nuestro hermano Paco Acevedo anda involucrado en estas tareas. Pude saber que Manolo Barragán es un destacado costalero de la cuadrilla celestial que dirige Vicente Alonso de forma extraordinaria.

Vicente entre nosotros no está
pero sí sus costaleros
que no olvidan su llamada
¡Vámonos con ella al cielo!

Fueron muchos los que trabajaron
para levantar esta Hermandad.
Sacrificios dedicaron
e hicieron este sueño realidad

No tengo suficientes palabras de agradecimiento para todos los que me han alentado con sus ánimos y apoyos durante los días que he escrito estas humildes letras para exaltar algo que es tan difícil y tan fácil, al mismo tiempo, de explicar. Mi gratitud hacia todos los que me acompañáis en este mágico momento. Gracias al Hermano Mayor y a la

Junta de Gobierno por haber confiado en mi persona. A todos pido disculpas si esta exaltación no cumplió las expectativas creadas.

Hermanos y vecinos
os felicito, de corazón,
porque Dios nos regala
un nuevo Sábado de Pasión.

Para mayor gloria de Dios, he dicho.